
HERRAMIENTAS TIC CON BASE TECNOLÓGICA EN IA, PARA LOS DOCENTES EN FORMACIÓN DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA DE LA UNIVERSIDAD DE PAMPLONA.

Laura Alejandra Reina Lagos¹
laura.reina@unipamplona.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-6942-375X>
Universidad de Santander, Cúcuta
Colombia

Danny Miguel Tarazona Rivera²
ing.dannytarazona@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3917-8393>
Tecnología e Informática
Institución ITA, Villa del Rosario
Colombia

Recibido: 15/11/2024

Aprobado: 05/02/2025

RESUMEN

El uso de las herramientas TIC con base tecnológica en la IA es un hecho altamente significativo en el contexto universitario actual, porque busca que los docentes estén a la vanguardia de las exigencias en esta nueva era. En tal sentido, el presente artículo se enmarca en el propósito de analizar la influencia de las TIC desde la IA para formar a los futuros docentes de Colombia. De este modo, existen elementos epistemológicos y didácticos que inciden en la idea de concretar procesos educativos ubicados en las necesidades del ahora, y esto aplica en la formación de docente de programa de licenciatura en educación artística de la Universidad de Pamplona. Para lograr tal cometido, el presente artículo es cualitativo, desde el diseño documental al dar la posibilidad de generar un texto tipo ensayo. Como resultado se precisa la necesidad de asumir una postura tecnológica y didáctica acopiada en el uso de la IA como herramienta tecnológica de gran impacto en los escenarios educativos que pretenden dar paso a la estructuración de una nueva idea de formación docente.

¹ Comunicadora Social, Especialista en Comunicación Digital, Estudiante de Doctorado en Educación, Docente de la Licenciatura en Educación Artística de la Universidad de Pamplona y del Programa de Mercadeo y Publicidad de la Universidad de Santander, Consultora Independiente.

² ingeniero de sistemas, Magister en Educación, estudiante de Doctorado en Educación, docente de Tecnología e Informática en la institución ITA Juan Frio del corregimiento de Juan Frio en Villa del Rosario, Colombia.

Palabras clave: Herramientas TIC, Inteligencia Artificial, formación docente.

**ICT TOOLS BASED ON AI TECHNOLOGY, FOR TEACHERS
IN TRAINING OF THE DEGREE IN ARTISTIC EDUCATION
AT THE UNIVERSITY OF PAMPLONA.**

ABSTRACT

The use of ICT tools with a technological base in AI is a highly significant fact in the current university context, because it seeks to ensure that teachers are at the forefront of the demands in this new era. In this sense, this article was framed with the purpose of analyzing the influence of ICT from AI to train future teachers in Colombia. In this way, there are epistemological and didactic elements that influence the idea of carrying out educational processes based on the needs of the now, and this applies to the teacher training of the artistic program at the University of Pamplona. To achieve this goal, this article is qualitative, from the documentary design to giving the possibility of generating an essay-type text. As a result, the need to assume a technological and didactic stance based on the use of AI as a technological tool of great impact in educational scenarios that aim to give way to the structuring of a new idea of teacher training is specified.

Keywords: ICT tools, Artificial Intelligence, teacher training.

INTRODUCCIÓN

El ejercicio docente actual en la enseñanza a través de las nuevas tecnologías en el contexto de la educación universitaria evidencia el enfrentarse a ciertas dificultades, que se pueden atribuir, entre otras razones, a los requisitos que se exigen en el programa de formación de docentes de la universidad de Pamplona, así como a nuestra propia falta de experiencia del manejo de algunas plataformas, del desconocimiento del papel tan importante que puede tener estas herramientas como complemento para ayuda idónea tanto para el docente como para el estudiante dado el caso de los roles de docente en formación y guía en este proceso.

Razón por la que se hace necesario asumir el uso de herramientas tecnológicas mediadas por la Inteligencia Artificial (IA) en la formación de docentes. La cual busca estimular a los docentes, a considerar otros enfoques didácticos para la enseñanza haciendo uso de las herramientas tecnológicas y a tener una participación más activa de los estudiantes, donde puedan aplicar estos conceptos y ayuden a su proceso de formación e inclusive fortalezca sus procesos en los distintos escenarios de práctica. Casi siempre los estudiantes suelen resolver de forma rutinaria problemas asociados a situaciones del entorno, estos inconvenientes pueden generar un gran impacto en las sociedades y en las propias investigaciones que adelantan los estudiantes. Hoy en día el ser humano ha hecho uso de las nuevas tecnologías como una herramienta de efusión universal. A partir de los cuales, se han introducido cambios metodológicos en procesos

de enseñanza han influido de forma significativa en las escuelas, hogares, comunidades, aplicadas desde las aulas y ámbitos familiares. (Martínez, 2009).

En tal sentido, los fundamentos epistemológicos tienen en cuenta como se produce este conocimiento, que será impartido, precisando los niveles de cientificidad del saber adquirido a lo largo del tiempo, así como la forma en que ha sido organizado. Por otra parte, los presaberes que posee el estudiante antes de iniciar el periodo de escolaridad, choca con la enseñanza tradicional asumida por algunos docentes que no se atreven a dar el paso de actualizar sus metodologías con herramientas tecnológicas y se crean diversas dificultades de índole filosófica que surgen al intentar interpretar y aplicar estos conceptos en situaciones prácticas, lo que plantea desafíos significativos para los docentes a desplazar su rol como eje central del conocimiento, para darlo al estudiante quien se hace responsable de crear su propio aprendizaje.

Por otra parte, se debe considerar que las herramientas tecnológicas tienen un papel crucial como complemento educativo, tanto para docentes como para estudiantes. Ante ello, se destaca que muchos docentes no tienen la competencia necesaria para integrar eficazmente las nuevas tecnologías en su enseñanza. Esto se debe a la falta de formación adecuada y actualizada en estas áreas. De este modo, algunas plataformas educativas requieren un alto nivel de habilidad técnica para su uso efectivo, lo cual puede ser un obstáculo tanto para los docentes como para los estudiantes. Desde lo planteado, se debe reconocer que los docentes pueden no estar familiarizados con todas las funcionalidades que ofrecen las plataformas tecnológicas, lo que limita su uso y potencial educativo.

En función a la idea de herramientas TIC, emerge la Inteligencias Artificial (IA) desde la adaptación a nuevas tecnologías que están a la vanguardia y que ofrecen mejorar los espacios de participación del docente y por ende de la educación. Por tal motivo, se precisa que existe una falta de conciencia sobre el potencial de las tecnologías como herramientas complementarias en la educación. Esta percepción limitada puede llevar a una subutilización de estas herramientas. Dando paso a que los docentes busquen la integración efectiva de las nuevas tecnologías en el currículo escolar requiere una planificación cuidadosa y una comprensión profunda de cómo estas herramientas pueden mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En tal sentido, se deben organizar talleres y seminarios sobre el uso de plataformas específicas, destacando sus funcionalidades y beneficios para el proceso educativo. Para poder proporcionar un soporte técnico accesible y eficiente para ayudar a los docentes a resolver problemas relacionados con el uso de nuevas tecnologías. Sin embargo desde el ejercicio de integración de las herramientas TIC con base en la, en el programa de la Licenciatura de Educación Artística de la Universidad de Pamplona, se han propiciado estos espacios de aprendizaje, reflexión y práctica, para integrar de forma efectiva desde los primeros procesos el uso de estas herramienta y de está forma el proceso de enseñanza esté acorde a los retos que nos deja la post- pandemia y el uso acelerado de la tecnología como plataforma para la búsqueda de información.

Por tal motivo, el propósito del presente artículo se enmarca en el uso de nuevas tecnologías en la educación universitaria, la cual, presenta desafíos significativos, principalmente relacionados con los requisitos exigidos en los programas de formación

docente, y la falta de experiencia en el manejo de herramientas tecnológicas. Sin embargo, con la implementación de estrategias adecuadas de capacitación, apoyo técnico y pedagógico, promoción del uso de tecnologías y una integración curricular efectiva, es posible superar estas dificultades y aprovechar al máximo el potencial de las herramientas tecnológicas para mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

Con la incorporación de las nuevas tecnologías, los educadores asumen roles renovados, adoptando pedagogías y métodos innovadores para la formación de docentes. La integración efectiva de las TIC en el entorno educativo dependerá de la capacidad de los maestros para estructurar el aprendizaje de manera novedosa, combinando hábilmente la tecnología con una pedagogía sólida. Además, se destaca la importancia de desarrollar interacciones sociales en el aula, fomentando la cooperación, el aprendizaje colaborativo y el trabajo en grupo (UNESCO, 2019).

La nueva generación de jóvenes proviene de una era digital y exige una enseñanza bajo esta modalidad; es por ello por lo que se requiere incorporar la tecnología a la educación para de esta manera aumentar el interés y potenciar las habilidades que poseen al realizar actividades académicas diseñadas para este fin; en consecuencia, la educación pública a menudo se percibe como cuidado de calidad, lo cual es una percepción que disminuye su valor. No obstante, es crucial reconocer que la educación se considera ampliamente como un instrumento esencial para el desarrollo. Se percibe no solo como un medio para alcanzar el bienestar social, el desarrollo sostenible y la buena gobernanza, sino también como un catalizador fundamental para

lograr objetivos de desarrollo más generales. Por lo tanto, la educación debe ocupar un lugar central en la agenda mundial para el desarrollo (UNESCO, 2014).

Para aprovechar las herramientas tecnológicas en combinación con las metodologías, requiere de un docente con un conjunto de competencias, pero para ello se debe tener prioridad la capacitación docente antes de afrontar nuevos retos educativos (Hernández, 2017). El diseño de prácticas pedagógicas efectivas respaldadas por las TIC es uno de los objetivos de calidad educativa establecidos por el Estado colombiano y por cualquier sistema educativo inmerso en los avances tecnológicos y el desarrollo característico de una sociedad globalizada. (Gamboa Suárez, Hernández Suárez y Prada Núñez, 2018).

De acuerdo con esto, el papel del docente dentro del proceso educativo puede influir en forma positiva o negativa en el momento en que se imparte el conocimiento, ya que puede actuar como un facilitador en el desarrollo de habilidades y mejorar capacidades cognitivas; así como ser un mediador entre la fusión que se da entre el conocimiento y la tecnología; también puede ayudar a estimular el cambio de disposición del estudiante mediante el uso de nuevas formas de enseñanza. La resistencia del docente a estos cambios que trae la era digital, no facilita para nada un ambiente favorable en la construcción del conocimiento; es por ello que se debe articular esta enseñanza con las nuevas tecnologías para que haya un fluir en los diferentes participantes involucrados en el proceso docente- estudiante.

Los docentes que han implementado el uso de las nuevas tecnologías en la enseñanza han encontrado un mundo de posibilidades al desarrollo de su práctica

docente, han experimentado un avance en el proceso de enseñanza aprendizaje porque le han permitido al estudiante involucrarse en los procesos educativos, tener una formación personalizada y una verdadera transformación en el cambio de roles dentro del proceso, porque el docente cede su papel protagónico para que sea el estudiante creador de su propio conocimiento.

El éxito de integrar las TIC con la enseñanza aprendizaje, exige docentes con cambios en su formación y un alto nivel profesional. Para ello, se requiere promover una cultura de calidad en todas sus formas, como: preparación e impartición de los cursos, elaboración planes de estudio, planificación y desarrollo de estrategias y apoyo a los estudiantes. Este compromiso refleja nuestra dedicación a fortalecer y apoyar a los educadores en su búsqueda constante de excelencia en capacitarlos en el uso de las TIC en la enseñanza, motivarlos a innovar y compartir sus experiencias y enfoques a través de redes y plataformas, y sirva de ayuda a otros colegas e interesados (UNESCO, 2015).

Por lo anterior, es importante que los recursos tecnológicos sean utilizados como herramienta integrada de forma funcional al mejor aprovechamiento para el desarrollo de conceptos, teorías y prácticas, para esto requiere que el docente tenga claridad en la incorporación de este recurso al quehacer pedagógico; el docente debe tener la habilidad para integrarlas a sus conocimientos. El objetivo es asegurar que todos los docentes se beneficien plenamente de los programas de formación y perfeccionamiento profesional, manteniéndose a la vanguardia de las innovaciones pedagógicas basadas en la tecnología.

Se busca organizar la información de manera clara y creativa, con el propósito de establecer una lógica inherente al conocimiento, una lógica que emane de la experiencia de expertos. Además, se aspira a generar una lógica propia del proceso de aprendizaje, propia de aquellos que se acercan al conocimiento con el deseo de comprenderlo; no obstante, el uso que se ha dado por algunos docentes, no es el mejor, porque carecen de formación y capacitación en el manejo de estos recursos; en contexto, en la actualidad, es necesario que los docentes se actualicen y se apropien de las herramientas TIC para luego implementarlas en las aulas (Sánchez, Martínez y Marrero, 2004).

Asimismo, el empleo de tecnologías en áreas específicas puede ayudar a profundizar aquellos temas que no se pueden abordar en su totalidad dentro del aula de clase; pero se hace preciso un compromiso serio del docente en el manejo y orientaciones que estas requieren para tener un logro positivo en los objetivos trazados para el aprendizaje. Hasta que no se realice una capacitación profunda y continua para los docentes sobre el uso efectivo de las nuevas tecnologías, tanto para la transmisión de conocimientos en el aula como para facilitar la retroalimentación y el contacto con los estudiantes después de la clase, la interacción entre el docente y el estudiante permanecerán limitados al entorno del aula (Reina, 2012).

Ante ello, se puede encontrar como dificultad la resistencia al cambio de algunos docentes, porque consideran que la metodología que siempre han utilizado funciona y no requiere de otras herramientas para el buen desarrollo de sus clases; esto puede darse por el poco manejo de estos recursos y la poca capacitación que ofrezca la

institución; el otro extremo es el uso excesivo de estas herramientas dirigida a estudiantes con escasos recursos, por tratarse de una institución universitaria pública, donde no pueden dar continuidad al proceso iniciado desde el aula de clase y generando conflicto con los padres de familia que desconocen el manejo de estos recursos y no pueden brindar un acompañamiento a sus hijos en las actividades extra clase.

De esta manera, las entidades educativas del sector público no pueden permitirse quedarse al margen de las TIC; al contrario, los beneficiarios conocerán y adoptarán estas herramientas de apoyo que facilitarán la labor del maestro en la nueva forma de enseñar. Esto implica dirigir el uso de las TIC en el aula a través de estrategias y ejercicios bien definidos que aseguren el aprovechamiento efectivo de estas tecnologías en los procesos educativos (Fabres, Libuy y Tapia, 2014); a manera de contribución se quiere generar un modelo para la gestión de la competencia didáctica tecnológica en el contexto de la educación universitaria colombiana,

En tal sentido, la labor educativa requiere que los docentes desarrollen una amplia gama de competencias que se centren en la capacidad de diseñar prácticas significativas de aprendizaje. En estas experiencias, los estudiantes deben ser el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que implica el uso de las TIC y la implementación de la cultura digital en el entorno educativo. Para los estudiantes del siglo XXI, estas competencias deben adaptarse a las necesidades y no limitarse simplemente a la formación en técnicas y procedimientos de enseñanza. Deben promover una evolución en la práctica pedagógica.

Desde un punto de vista, las competencias docentes se comprenden como el conjunto de habilidades (destrezas), conocimientos (razón, inteligencia y entendimiento) y actitudes (motivación, intereses, emociones, rasgos de personalidad, valores éticos y otros componentes sociales y de comportamiento) ineludibles para que los expertos de la educación puedan abordar de manera efectiva las diversas situaciones que enfrentan en su práctica pedagógica (Hernández, Gamboa y Ayala, 2014).

Algunas investigaciones sobre competencias docentes hacen referencia a la competencia tecnológica, digital o competencia TIC. Autores como Zabalza (2006) y Perrenaud (2007) exponen una serie de competencias docentes que comprende el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Perrenaud establece la competencia de utilizar las nuevas tecnologías, mientras que Zabalza (2012) define la gestión didáctica de las TIC, lo que se iguala más al concepto de competencia TIC (saber qué, saber hacer, saber ser, saber cuándo las TIC entran al aula). La competencia TIC o digital es fundamental para el siglo XXI, puesto que involucra poseer habilidades y conocimientos esenciales en el uso de las TIC para afrontar los desafíos de la sociedad actual. Luego, se convierte en una competencia esencial para todos los ciudadanos y de suma importancia en la labor docente (Esteve, 2013).

En la esfera académica, la formación digital y el conocimiento pedagógico sobre el uso de las TIC no solo permiten a los docentes mejorar su práctica pedagógica, sino que también respaldan la adquisición de competencias digitales por parte de los estudiantes. A pesar de que la mayoría de los docentes actuales son migrantes digitales, lo que significa que están familiarizados con el uso de la tecnología, es imprescindible

que adquieran competencias elementales en el empleo de las TIC si desean utilizarlas eficazmente en el aula de clase.

Por lo tanto, el docente desempeña un papel fundamental en la adecuada utilización de las TIC en el proceso educativo. Es el responsable de tomar decisiones sobre si las incorpora y cómo las emplea en el aula. Además, tiene la responsabilidad de diseñar oportunidades de aprendizaje y crear un entorno propicio que facilite el uso de las TIC por parte de los estudiantes para el aprendizaje y la comunicación. Esto requiere que los docentes estén capacitados para ofrecer las experiencias de aprendizaje respaldadas por las TIC a sus estudiantes, de acuerdo con las directrices de la UNESCO (2008).

En el marco de articular el uso de la IA en los procesos formativos se considerar que todo cuanto ocurre en el aula de clase, depende en gran medida del docente que ejerce su práctica en ese escenario, es él quien dirige cada acción, siempre orientada al logro de objetivos académicos y llevar a la consolidación del uso de la IA en la enseñanza. Cualquier cambio que se pretenda aplicar al ámbito educativo debe necesariamente pasar por la formación docente, de manera tal que esté preparado para asumir los retos que correspondan. En primera instancia se define la práctica pedagógica como un elemento indispensable en la formación docente, la cual según Díaz (2006) es:

La actividad diaria que desarrollamos en las aulas, laboratorios u otros espacios, orientada por un currículo y que tiene como propósito la formación de nuestros alumnos es la práctica pedagógica. Esta entidad tiene varios componentes que es necesario examinar: (a) los docentes, (b) el currículo, (c) los alumnos, y (d) el proceso formativo (p. 90)

Se puede interpretar desde la cita que la práctica pedagógica es lo que hace el docente en el escenario donde cumple su actividad de formación guiado por lo establecido en el currículo correspondiente, aplicando estrategias y usando recursos que le permitan comunicar información de manera inteligible para los estudiantes que le acompañan, sin duda, en el marco de la investigación resulta pertinente abordar esa práctica asociada a las TIC. El autor previamente señalado hace referencia a varios componentes de esa práctica pedagógica, presentando entre ellos al docente, pieza clave o fundamental del proceso educativo quien debe estar preparado para asumir de la mejor manera su actividad apuntando a un desempeño caracterizado por la reflexión, autocrítica, apertura a los cambios y a la comunicación.

El rol del docente ha cambiado en gran medida desde la inclusión de las IA, pues ya no se considera un dador de clase sino un mediador del proceso, quien está en capacidad de proponer nuevos desafíos que permitan presentar información que se transforme en conocimiento con aplicabilidad y en la era actual, donde la tecnología se hace presente en cada momento y espacio de la vida, se refuerza esa posición del docente mediador que se prepara para asumir tal función. No puede existir cambio a nivel del sector educativo que no parta de la participación docente o que cuente con su apoyo, cualquier intento que se plantee y no se considere al talento humano, así como al contexto, inevitablemente estará destinado al fracaso. Por analogía con la máquina sin el operario calificado no se obtienen resultados, ni siquiera un movimiento seguro, igual sucede en la educación, se pueden dotar las instituciones de recursos donde podrían

estar inmersas la IA, pero si no se forma al talento humano para el desarrollo de su práctica pedagógica, no se logrará ningún resultado positivo.

Por otra parte, esa visión de formación docente obedece a un currículo que presenta unos fines educativos y que al igual que en el aspecto señalado anteriormente, se requiere del talento humano, formado y con disposición para seguir lo establecido en dicho documento, el docente debe estar ganando al desarrollo de ese currículo desde el convencimiento de sus fortalezas más que desde la imposición como lineamiento. Otro actor que tiene un rol preponderante en la formación desde el uso de la IA son los estudiantes o futuros docentes, debido que ellos pasaron de ser receptores a ser agentes activos del proceso educativo, pues ellos tienen conocimientos previos, así como una carga cultural que los lleva a la reflexión ante lo que se les comunica en medio de esa práctica pedagógica.

Los estudiantes marcan la pauta en la forma de utilizar herramientas y la IA, así como las prácticas de enseñanza que desarrolla el docente, en ese sentido la dinamiza o la ralentiza y es justamente en ese momento donde el docente actúa como mediador de la enseñanza y el aprendizaje, especialmente en tiempos actuales, donde la información está a un click y por tanto el estudiante está actualizado en sus temas de interés que en algún momento son abordados en el salón de clase, generando una dinámica desafiante para el docente. De este modo, el proceso formativo, es el marco donde se desarrolla la práctica pedagógica, la cual se caracteriza por ser dinámica, cambiante desde la práctica, aunque es estable desde el currículo, de allí el reto del docente para ejercer su función atendiendo a estas circunstancias muy particulares en

la era digital y bajo la presencia de la IA como un elemento representativo de la educación actual.

Asumir el uso de herramientas digitales centradas en la IA debe responder a las teorías educativas pertinentes, como la teoría constructivista de Piaget, la cual en palabras de Saldarriaga y otros (2016) “Para Piaget el desarrollo intelectual, es un proceso de reestructuración del conocimiento, que inicia con un cambio externo, creando un conflicto o desequilibrio en la persona, el cual modifica la estructura que existe, elaborando nuevas ideas o esquemas, a medida que el humano se desarrolla” (p. 130). Tal como lo manifiesta el autor, para construir conocimiento se requiere de un estímulo externo que en el presente caso podría estar representado por las herramientas digitales y por la IA, como elemento dinamizador de la práctica pedagógica.

De igual forma, el autor previamente citado asegura que el constructivismo percibe el conocimiento como un proceso de construcción propia del sujeto, donde el estudiante es actor principal y responsable de su propio desarrollo intelectual, el cual responde a su relación con factores cognitivos y sociales, es un proceso constante que lleva a convertirse en autogestor de su conocimiento. Esta teoría ratifica lo que se busca con las TIC en el proceso de formación de las nuevas generaciones por cuanto con ellas se tiene un estímulo constante para el estudiante que le permite reflexionar y reaccionar ante dicha situación lo que a su vez se convierte en una oportunidad para construir conocimiento sólido sobre la base de vivencias más que de elementos teóricos de repetición.

La visión de formación docente que menciona destaca la importancia de un currículo educativo con fines claros y la necesidad de contar con docentes capacitados y comprometidos para llevar a cabo dicho currículo de manera efectiva. Se resalta la idea de que los docentes deben estar motivados por el desarrollo del currículo en base a sus fortalezas y convicciones, en lugar de simplemente seguirlo como una imposición externa.

Destacando, que, la formación docente es fundamental para garantizar la calidad educativa y el cumplimiento de los objetivos del currículo. Los docentes deben estar preparados y dispuestos a seguir las directrices establecidas en el currículo, pero también es importante que lo hagan desde una perspectiva de crecimiento personal y profesional, reconociendo sus propias fortalezas y habilidades. Es por ello, que, en el contexto actual, los estudiantes o futuros docentes juegan un papel cada vez más relevante en su propio proceso formativo. Pasan de ser meros receptores de información a convertirse en agentes activos del proceso educativo, aportando sus conocimientos previos, experiencias y reflexiones al entorno pedagógico.

Ahora bien, la carga cultural y los conocimientos previos de los estudiantes influyen en su forma de aprender y comprender el mundo. Es importante tener en cuenta estas experiencias culturales al diseñar estrategias pedagógicas que promuevan la reflexión crítica y el aprendizaje significativo en el aula. De este modo, la incorporación de la inteligencia artificial en la formación docente puede potenciar el proceso educativo al ofrecer herramientas innovadoras para apoyar la enseñanza y el aprendizaje. La IA

puede facilitar la personalización del aprendizaje, el seguimiento del progreso de los estudiantes y la creación de entornos educativos más dinámicos e interactivos.

Ante ello, se requiere una formación docente centrada en un currículo con fines educativos claros requiere docentes comprometidos, capacitados y motivados por su desarrollo profesional. Además, es crucial involucrar a los estudiantes como agentes activos del proceso educativo, teniendo en cuenta sus conocimientos previos, experiencias culturales y capacidad reflexiva. La integración de herramientas como la inteligencia artificial puede ser un recurso valioso para potenciar la enseñanza y el aprendizaje en este contexto cambiante.

En cuanto a las teorías educativas que rigen este escrito es sumamente complicando abordar solo una pues es más un proceso intervención y aporte desde la perspectiva de cada una de ellas que una en su totalidad, en ese sentido, se presenta un abanico de teorías que aportan al desarrollo de la investigación relacionada con la generación de una teoría que dé cuenta del rol de las herramientas tecnológicas mediadas por la IA y que son de conocimiento en la formación de docentes de la carrera de licenciatura en artística que se lleva a cabo en la universidad de Pamplona Colombia.

En tal sentido, el uso de las herramientas tecnológicas y la IA en el proceso educativo es un aspecto crucial en la actualidad. Los estudiantes tienen un papel activo en la forma en que utilizan estas herramientas y cómo impactan en las prácticas de enseñanza de los docentes. La dinámica entre los estudiantes, las tecnologías y el docente puede tanto potenciar como desafiar el proceso educativo, requiriendo que el docente actúe como mediador para facilitar un aprendizaje significativo. Sumado a esto,

las herramientas tecnológicas y la IA pueden transformar la forma en que se enseña y se aprende, ofreciendo nuevas oportunidades para personalizar el proceso educativo, fomentar la colaboración y mejorar la accesibilidad a la información. Los estudiantes suelen estar familiarizados con estas tecnologías y pueden influir en su uso dentro del aula.

Ahora bien, en un entorno digital y con la presencia creciente de la IA, el docente juega un papel fundamental como mediador entre las tecnologías y los estudiantes. Es responsabilidad del docente guiar, motivar y facilitar el aprendizaje, adaptando sus estrategias pedagógicas para aprovechar al máximo el potencial de las herramientas digitales en beneficio del proceso formativo. Por tal motivo, la integración de la tecnología en el aula plantea desafíos y oportunidades para los docentes, quienes deben estar preparados para enfrentar una dinámica cambiante y desafiante. Es importante que los docentes se mantengan actualizados en cuanto a las tendencias tecnológicas y pedagógicas para poder responder de manera efectiva a las necesidades de sus estudiantes.

Finalmente, la práctica pedagógica se caracteriza por ser dinámica y adaptable a las circunstancias cambiantes del entorno educativo. Si bien el currículo establece un marco general, es necesario que los docentes sean flexibles y creativos en su forma de enseñar, incorporando herramientas digitales de manera efectiva para enriquecer la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. Dando lugar a que el contexto digital actual presenta retos y oportunidades para los docentes en su labor educativa, especialmente en relación con el uso de tecnologías y la presencia de la IA. El rol del

docente como mediador entre las herramientas tecnológicas y los estudiantes es fundamental para garantizar un aprendizaje significativo y relevante en esta era digital.

REFERENCIAS

- Acevedo, A. y López, A. (2004). El proceso de la entrevista. México: Limusa.
- Adell, J. y Castañeda, L. (2012). Tecnologías emergentes, ¿pedagogías emergentes? En J. Hernández, M. Pennesi, D. Sobrino y A. Vázquez (coords.), Tendencias emergentes en educación con TIC (pp.13-32). Asociación Espiral, Educación y Tecnología.
- Creswell, J. (2014). Diseño de investigación: enfoques cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos. EEUU: Sage.
- Díaz B., Á. (2011). Competencias en educación. Corrientes de pensamiento e implicaciones para el currículo y el trabajo en el aula. Revista Iberoamericana de Educación Superior, vol. II, núm. 5, 2011, pp. 3-24. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Durán, B. Z., López, J. F. B., Martínez, J. G. y Flores, T. G. (2017). Formación en TIC y competencia digital en la docencia en instituciones públicas de educación superior. Apertura, 9(1), 80-96. <https://bit.ly/3gL0hoD>
- Fernández Batanero, J. M., & Rodríguez Martín, A. (2017). TIC y diversidad funcional: conocimiento del profesorado. EJIHPE. European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education, 7(3), 157-175. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/69546>
- Gamboa Suárez, A. A., Hernández-Suárez, C. A. y Prada Núñez, R. (enero-junio, 2018). Práctica pedagógica y competencias TIC: atributos y niveles de integración en docentes de instituciones educativas de básica y media. Saber, Ciencia y Libertad, 13(1), 258–274.
- Hernández, R.M. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. Propósitos y Representaciones, 5(1), 325-347. Doc: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.149>

- Martínez, C. (2009). La educación a distancia: sus características y necesidades en la educación actual. *Educación*, XVII (33), 7-27.
- Puentes Gaete, A., Roig Vila, R., Sanhueza Henríquez, S., & Friz Carrillo, M. (2013, enero). Concepciones sobre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y sus implicaciones educativas: Un estudio exploratorio con profesorado de la provincia de Ñuble, Chile. *Revista CTS*, 8(22), 75-88.
- Rodríguez, M. (2017). Perfil profesional del dirigente deportivo regional: Valle del Cauca y Risaralda. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía, RIIEP*, 10(2). DOI: <https://doi.org/10.15332/s1657-107X>.
- Sánchez, A., Martínez, C. & Marrero, C. (2004). Necesidad del estudio de las competencias laborales. Una mirada a sus orígenes. *Revista Cubana de Educación Superior*, 24, 53–65.
- UNESCO (2015). *La Educación para todos 2000-2015: Logros y desafíos*. París: UNESCO.
- UNESCO (2019). *Marco de competencias de los docentes en materia de TIC*